



Nuevos movimientos sociales y la extensión universitaria

Autora: MBA. Xinia Castillo Bolívar, Vicerrectoría de Extensión. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica. Correo: xcastill@una.cr

Eje temático y Subtema: El territorio como actor central de la extensión. Los movimientos sociales como factor de extensión.

Resumen

El mundo cambia continuamente, el proceso de globalización ha traído consigo cambios en todas las formas de socialización de las personas y en procesos de toma de decisión. Las características de acciones de los movimientos sociales enfocados hacia la globalización y sus efectos en la población han generado movimientos tanto a nivel mundial como regional. En Costa Rica y américa latina también han llegado, generando distintos movimientos sociales que han ido adaptándose a los cambios y formas para demandar a sus gobernantes mejores condiciones de vida. Los gobiernos de la región han criminalizado la protesta de los ciudadanos limitando la acción de los movimientos sociales en américa latina.

Aunque las tecnologías de comunicación e información han tenido un rol protagónico en el proceso. Las poblaciones siguen saliendo a manifestarse en contra de medidas que afectan su vida cotidiana a pesar de la represión de parte de los gobiernos.

Según Clacso, (2019-2022) ...Las características, implicaciones y supuestos del vínculo entre la universidad y los actores sociales han sido objeto de apasionados debates teóricos, políticos y metodológicos, desde el momento que el mismo término “extensión”, desde sus orígenes en la Europa del siglo XIX, nació unido a la idea de un centro intelectual desde el cual se irradian hacia el exterior la ciencia, la tecnología y el arte. Tempranamente, los movimientos sociales que dinamizaban el vínculo universidad/sociedad, impugnaron esta noción paternalista de universidad y disputaron la dirección de dicho vínculo. Cabe mencionar las expresiones en este sentido del naciente movimiento estudiantil en los Congresos de Montevideo (1908) y Buenos Aires (1910), luego ratificadas en el proceso de la Reforma del 18. P.1

En este trabajo se estudiarán diferentes posiciones y opiniones de especialistas de experiencias que a través de la extensión crítica articulan proyectos con los movimientos



sociales apoyando iniciativas y demandas de políticas y reformas para la sobrevivencia y mejoras de diversos sectores económicos y sociales.

Abstract

Los nuevos movimientos sociales en América Latina han proliferado en los últimos años dada los cambios que se han generado en los últimos 25 años a raíz de la implementación de las políticas neoliberales y el proceso de globalización. Estos movimientos tienen características muy particulares que buscan nuevas formas de vivir y bienestar que van más allá del reclamo de derechos humanos. Surge entonces la inquietud de cómo la extensión crítica puede incidir de tal manera que contribuya a fortalecer los nuevos movimientos sociales en América latina.

Palabras claves: movimientos sociales, extensión crítica, actores sociales, extensión universitaria

Introducción

Los movimientos sociales forman parte de la evolución de la humanidad, tanto en los procesos de preservación de la misma, como en la búsqueda de mejorar la calidad de vida. Hoy día estos nuevos movimientos sociales son considerados “democratizadores” de la sociedad y agentes de cambio por el rol que desempeñan.

Los procesos de democratización han colocado el principio de igualdad como el problema relevante de la sociedad, lo cual abre el debate acerca de los caminos hacia sociedades más igualitarias y más justas. En este sentido interesa conocer el proceso de los nuevos movimientos sociales donde autores como Alguacil (2007), indica que se inician en 1989 con la caída del muro de Berlín, el fin oficial del socialismo con el fallido intento de golpe de Estado contra Gorbachov, ocurrido entre el 19 y el 21 de agosto de 1991, acelerando la desintegración de la Unión Soviética.

Según Alguacil (2007), el hilo de los movimientos sociales antisistémicos, de marcado carácter universalista, viene constituido por los siguientes hitos: 1848 (Revolución en Europa), 1871 (Comuna de París), 1917 (Revolución Soviética), 1968 (y su prolongación hacía 1989 –fin del Socialismo Real), 2000-2004 (movimientos alterglobalización). Los tres primeros se corresponden con el auge y desarrollo del movimiento obrero, mientras



que los tres últimos se corresponden con lo que conocemos como nuevos y “novísimos” movimientos sociales. Estos movimientos sociales se caracterizan por su versátil adaptación a cada contexto histórico en que se crean, como indica Alguacil (2007), la historia de la humanidad, afirma Karl Marx, es la historia de la lucha de clases. p.13

Alain Touraine, (2005) indica que el status teórico otorgado al “movimiento social” le implicó a Touraine considerar que no todo tipo de acción colectiva debe identificarse con este. Así, distinguió entre diferentes niveles de acción colectiva, más bien denominadas conductas colectivas.

Así se reconocieron:

1. Crisis organizativas: se producen cuando los miembros de una organización presentan reivindicaciones a quienes detentan la autoridad. Lo que se pone en tela de juicio es quién detenta la jefatura de la organización.
2. Tensiones institucionales: remiten a los actores sociales y a la influencia de los mismos sobre las decisiones que serán obligatorias a una colectividad. El ejemplo paradigmático es el del accionar sindical, es decir, un tipo de organización que es reconocida por el Estado y que intenta influir mediante la presión política sobre las iniciativas estatales.
3. Movimiento social: es el accionar de la clase social y su rango de acción es el de la historicidad. El accionar del movimiento social se revela cuando la organización política de la sociedad “produce” un tipo de accionar que coloca en tela de juicio las orientaciones políticas de la sociedad en un período histórico dado (Touraine 1995, 240-247).

En la definición de movimiento social intervienen tres principios: el de identidad, el de oposición y el de totalidad. Para Touraine (1995), cabe advertir, que estos se encuentran en plena interacción y que su delimitación y diferenciación es sencillamente analítica. (Iglesias, p. 30-31)

Para que se genere un cambio profundo según Touraine, no solo se modifican las instituciones sino cuando se involucra la organización política de la sociedad y sus modelos culturales. En este sentido se activa el principio de “totalidad” en términos de accionar político implica que “... el Estado no puede ser el único medio del que dispone el movimiento social para apuntar a la totalidad” (Touraine 1995, 291).



Los nuevos movimientos sociales pueden estar integrados por organizaciones e instituciones públicas que se identifiquen con su denuncia o bien visibilizar una problemática que afecte la totalidad de la población ya sea local o global.

Nuevos movimientos sociales ante un mundo complejo

Dada la situación planetaria, la composición de las sociedades actuales donde predominan las desigualdades, los fenómenos naturales provocados por el androcentrismo, las políticas neoliberales implementadas por el sistema dominante y una economía extractivista, se puede afirmar que tenemos literalmente un mundo en llamas.

En las primeras décadas del siglo XXI hemos sido testigos de fenómenos significativos y diversos resultados y, en ocasiones, respuesta, al modelo de crecimiento productivista y neoliberal en el último cuarto del siglo XX. Iniciamos el nuevo siglo con las movilizaciones de resistencia global que consiguió frustrar el encuentro de la denominada Ronda del Milenio de la OMC en noviembre de 1999 en Seattle, seguido de un ciclo de protestas. En un segundo momento, desde otra mirada, inicia una guerra global personificada en los atentados del 11 S y le siguen otras guerras “preventivas” de Afganistán e Irak generándose así un círculo vicioso en torno a la amenaza bidireccional global, atentados-guerras-quebranto de derechos ciudadanos, atentados. Aunado a catástrofes naturales que se relacionan cada vez más con mayor certeza del cambio climático. Alguacil, (2007) p. 2

Los nuevos movimientos sociales en su conformación, en la modernidad estuvo determinada por el movimiento obrero, pero en postmodernidad tienen muchas oportunidades relacionadas la interconectividad y la interactividad, se ven muy influenciados dándoles versatilidad y capacidad de juego entre sus contradicciones, aciertos y desaciertos. Alguacil (2007) p.2

El nuevo rol que desempeñan los nuevos movimientos sociales consiste en que, ya no se habla de lucha de clases que fueron de carácter ideológico antes de 1989, hoy día con la globalización de la economía, las tecnologías de información y comunicación, se evidencian nuevas problemáticas planetarias que afectan a todos por igual. Sin dejar de considerar el impacto que tienen las políticas neoliberales del sistema imperante en todo el planeta.

Nuevos movimientos sociales en América Latina





Como respuesta al desequilibrio global que han provocado las políticas neoliberales implementadas por los gobiernos durante décadas, los nuevos movimientos en América Latina como respuesta al sistema imperante se han manifestado de diferentes formas en comunidades, sectores o grupos de personas en torno de búsquedas, reivindicaciones o demandas que poseen, a lo menos, tres características centrales; diferencia de contenidos, amplitud de objetivos, reposicionamiento de discursos “otros”.

En la actualidad estos movimientos consisten en grandes movilizaciones en contra de los efectos de las políticas neoliberales, violación de derechos humanos, reivindicación de derechos y autonomía de pueblos indígenas u originarios, movimientos pro vivienda y asentamientos, movimientos de derechos de las mujeres, coaliciones locales para la preservación del medioambiente y la defensa de tradiciones regionales, organismos políticos articulados en torno a cuestiones de género o sexualidad, movimientos ensamblados alrededor de la música, el arte y otras expresiones de la cultura popular, grupos autogestionarios de desocupados o pobres y heterogéneas organizaciones que han surgido con fuerza desde el inicio de los años ochenta. Mejía y Suárez (2017) p.3

Según Mejía y Solís (2017) estos grupos han llevado sus reclamos más allá de los Derechos Humanos porque sus propuestas exigen la recuperación de una vida digna, el Buen vivir, la descolonización cultural, economías basadas en el intercambio o trueque, entre otras. Es decir, se está pensando en un mundo incluyente, que no solo están preocupado por las necesidades humanas sino están considerando la diversidad de mundos existentes. P.2

Estos grupos van más allá del reclamo de sus derechos humanos sino que también en nuevas propuestas como la recuperación de la Vida Digna¹, el Vivir Bien, economías basadas en el intercambio y no en la acumulación, la descolonización cultural y epistémica, por nombrar algunas. Es decir, se está pensando un mundo pluriverso, incluyente, que también implica la lucha por las necesidades humanas pero que las trascienden.

En este espacio se encuentran organizaciones de orden gubernamental (gobiernos locales) y de orden societario (organizaciones y movimientos sociales). Ambos tipos de estructuras, por su posición de proximidad e identidad permiten la confluencia de



realidades diversas, pero con objetivos comunes y es a través de estas estructuras donde se puede acceder a las reales formas de participación políticas y, por tanto, a adquirir la condición de comunidad que ejerce su rol de recuperación de la dignidad. Mejía y Solís (2017) p.2

Ante una fuerte presión de la sociedad civil y los nuevos movimientos sociales (NMS) en Latinoamérica están exhibiendo procesos de búsqueda de igualdad y diferencia social, étnica, epistémica, sexual y de género, en contextos construidos por formas de dominación múltiple que caracterizan las dinámicas.

Figura 1



VIGILADA MINEDUCACIÓN

Fuente: <https://es.statista.com/grafico/20043/mapa-de-las-protestas-en-latinoamerica/>

Como se observa gráfico 1, el año 2019 caracterizó en América Latina como uno de los años con mayores protestas, el malestar político y social en el continente fueron escenario de protestas masivas contra los gobiernos de turno. El descontento generalizado se dio con el rol del Estado en áreas básicas como salud, educación e infraestructura, estas movilizaciones y crisis políticas se concentraron principalmente en los países andinos.



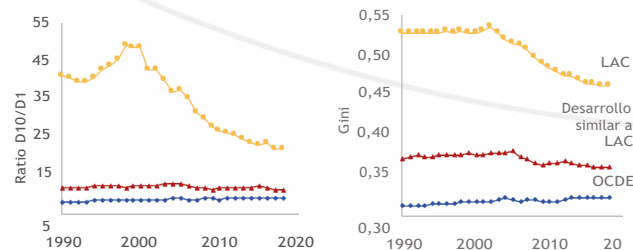
A continuación, mencionaremos algunos de los movimientos organizados que se movilizan en contra de las violaciones de sus derechos como ciudadanos ante sus gobiernos, dentro de los grupos de poblaciones se encuentra: el movimiento campesino, el movimiento obrero, el movimiento estudiantil y obrero, el populismo y las luchas nacional democráticas, movimientos de cuestión étnica, movimientos sociales y las nuevas formas de resistencia.

La diversidad de grupos y poblaciones que sienten sus derechos humanos violentados por los gobernantes de sus países es cada vez más grande dada la realidad de desigualdad en que se inmersos cada día. La no satisfacción de sus necesidades básicas aunadas a la discriminación que sufren por pertenecer a una minoría o bien personas que por las condiciones sociopolíticas de sus países se ven obligados a migrar para buscar mejores condiciones de vida.

Gráfico 1

GRÁFICO 2.4. Evolución de la desigualdad en América Latina y el Caribe, 1990-2018

Promedio en diferentes países



Fuente: SEDLAC y Banco Mundial para los países de LAC. Base de Datos Mundial sobre la Desigualdad para la OCDE y países similares a LAC.

Nota: Los países en la muestra de LAC son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Los países de la OCDE son Australia, Austria, Bélgica, Canadá, República Checa, Dinamarca, Estonia, Francia, Alemania, Grecia, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, España, Finlandia, Eslovenia, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos. Los países con un desarrollo similar a LAC son Albania, Argelia, Bulgaria, Hungría, Indonesia, Malasia, Marruecos, Filipinas, Polonia, Serbia, Tailandia, Turquía y Túnez.

Fuente: Fuente original



El Gráfico 2.4, muestra la evolución del coeficiente de Gini y de la ratio de Kuznets 90/10 después de 1990 promediado en 17 países de la región. Hay tres períodos definidos. Desde 1990 hasta 2002 la desigualdad de la región fue estable, con un coeficiente de Gini promedio que se situaba en torno al 0,53 mientras el 10% más rico de la población ganaba 45 veces más de lo que ganaba el 10% más pobre. Después de varias crisis económicas en los años noventa, sobre todo en Argentina, Brasil, Ecuador, México y Uruguay, en el siglo XXI se dieron unas condiciones externas favorables que, junto a unas reformas estructurales impulsadas en numerosos países, trajeron la estabilidad macroeconómica. Desde 2002 a 2012 la desigualdad disminuyó a una tasa anual promedio de 0,6 puntos del coeficiente de Gini y la diferencia en la ratio de Kuznets disminuyó en promedio a una tasa anual de 1,68 puntos. Durante la tercera fase la reducción de la desigualdad continuó, pero más lentamente. Entre 2012 y 2018 el coeficiente de Gini disminuyó a una tasa anual de 0,2 puntos, mientras que la ratio del ingreso disminuyó a una tasa anual de 0,62 puntos. En comparación con la evolución en la OCDE y en otros países con niveles de desarrollo similares a los de América Latina y el Caribe, la disminución en las medidas de la desigualdad observada en la región fue notable. Sin embargo, la región aún está lejos de converger a los niveles observados en otras economías. Busso y Messina, (2020) p. 26-27

De acuerdo con los autores, este estudio fue realizado en 17 países incluido 7 de América Latina se estudia del 1990 al 2018 la evolución de la desigualdad en estos países, en algunos la desigualdad ha disminuido en otros se ha intensificado, depende de las características económicas, políticas y sociales de cada país.

Articulación de la extensión crítica con los nuevos movimientos sociales

Ante la realidad descrita anteriormente sobre el accionar de los nuevos movimientos sociales antes la imperante desigualdad y las políticas impuestas por el sistema dominante nos lleva a reflexionar, cómo la extensión crítica puede incidir de tal manera que contribuya a fortalecer los nuevos movimientos sociales en América latina. Es entendido que la realidad imperante, de acuerdo a la definición de las problemáticas existentes es necesario abordarlas desde su complejidad de la extensión crítica. El modelo de extensión crítica parte de la concepción liberadora transformadora desde el trabajo autogestionario de reflexión acción tanto a nivel de la persona como de los



colectivos que persiguen precisamente su liberación. Monge, González y Méndez (2020) p.141

El modelo crítico apunta al requisito de sostener procesos interdisciplinario para las transformaciones sociales y enfatiza en la necesidad de disponer de una visión amplia de los procesos y realidades como medio de aseguramiento de la calidad de la problemática nación, crítica e intercambios tanto entre disciplinas como con los distintos saberes populares visto el abordaje de las problemáticas desde un punto de vista inter y transdisciplinario busca romper con la mirada disciplinar, por ser parcial, fragmentada, compartimentada para analizar integralmente a favor de la calidad de vida de las personas con rigurosidad, criticidad y confrontación de los distintos saberes que participan en los procesos de cambios y transformaciones sociales. Monge, González y Méndez (2020) p.144

La importancia de tener apertura y aceptación de la validez de los conocimientos populares favorece las posibilidades de lograr la construcción colectiva de saberes, también llamada procesos de producción colectiva por medio de la participación activa de todos los sujetos poseedores de conocimientos que representa la praxis de la ecología de saberes, hoy los trabajos académicos con alto componente de integración de los 3 procesos sustantivos: docencia, investigación y extensión. Monge, González y Méndez (2020) 144

Con el fin de ampliar el accionar de la una extensión crítica para abordar las problemáticas existentes y el compromiso con los movimientos sociales se indica lo siguiente:

*El trabajo desde una visión crítica de las dinámicas de dominación, opresión y dependencia que se originan por las luchas de poder y la estructura social. Estas desigualdades en los diversos ámbitos (políticos, sociales, económicos, ambientales, culturales, etcétera) profundizan el deterioro en las condiciones de la vida de las personas. Hoy el reconocimiento por parte de la extensión crítica presenta el mandato especial de concentrar **esfuerzos en los movimientos y organizaciones sociales** populares de tal manera, se deja entrever que con este último requisito el proceso de diálogo participativo trasciende a lo crítico. Lo*



anterior, deja claro la afiliación de la extensión crítica con el posicionamiento político, ético y transformador de Freire. Monge, González y Méndez (2020) p.145

Por otra parte se conserva la dimensión filosófica de la reforma de Córdoba hoy unida a la pedagogía de Freire toma más sentido en los últimos años, y permite avanzar en la comprensión integral de la educación desde visiones más justas, horizontales, críticas dialógicas, democráticas, constructivas, participativas y transformadoras, etc. Monge, González y Méndez (2020) p. 146.

Para Castro, Diego; Menéndez, Mariana; Rodríguez, Nicolás (2011). Los fundamentos éticos políticos parten del análisis de la desigualdad estructural existente en nuestras sociedades en las dimensiones económicas, políticas y culturales; y el rol estratégico de los movimientos sociales en las transformaciones sociales en América Latina. Se parte de objetivos que son también métodos, a saber: la co construcción de saberes nuevos articulados con las prácticas, la promoción de reflexividad como proceso de conciencia y de autogestión. Castro, Diego; Menéndez, Mariana; Rodríguez, Nicolás (2011) p. 3

Desde estas líneas se realiza el trabajo de extensión, enseñanza e investigación, y se constituyen en referencias para profundizar el debate sobre el rol de la Universidad y los universitarios, esto coincide con el modelo de extensión crítica mencionado anteriormente.

En la práctica cotidiana de las organizaciones gran parte del trabajo de los referentes es una tarea pedagógica, poder pensar juntos esta relación entre referentes y otros integrantes del movimiento, fortalecer este rol pedagógico y construir herramientas para reflexionar sobre las relaciones de poder saber potenciar las capacidades de reflexividad. Un aspecto central ha sido comprender estos aprendizajes en términos de procesos y revalorizar los saberes que han nacido su propia historia y experiencia. Castro, Diego; Menéndez, Mariana; Rodríguez, Nicolás (2011) p. 3

El trabajo conjunto entre movimientos sociales y la integración de las funciones universitarias de acuerdo a la experiencia compartida por Castro, Diego; Menéndez, Mariana; Rodríguez, Nicolás (2011) p. 2 indica:

El modelo de integración de funciones universitarias junto a los movimientos sociales se complejiza respecto a los procesos de extensión, que también puede



construirse unidireccionalmente aunque pierda su potencia creativa. Ya que su potencia radica en el encuentro y en la circulación de saberes y experiencias. Podemos referirnos por ejemplo a lo que Boaventura de Souza Santos ha denominado ecología de saberes, entendida como “un conjunto de prácticas que promueven una nueva convivencia activa de saberes con el supuesto de que todos ellos, incluido el saber científico, se pueden enriquecer en ese diálogo (...) sirve de base para la creación de comunidades epistémicas más amplias que convierten a la universidad en un espacio público de interconocimiento donde los ciudadanos y los grupos sociales pueden intervenir sin la posición exclusiva de aprendices” (Santos, B: 2006: 67-68).

La apertura de las universidades en su relación universidad-sociedad así como la disposición del trabajo conjunto con las personas de la comunidad nacional es fundamental para que ambas partes fortalezcan el diálogo y el intercambio de conocimientos.

Estas concepciones poseen una dimensión política democratizadora, en palabras de Souza Santos “los intereses sociales están articulados con los intereses científicos de los investigadores y la producción del conocimiento científico se da estrechamente ligada a la satisfacción de necesidades de los grupos sociales que no tienen poder para poner el conocimiento técnico y especializado a su servicio a través de la vía mercantil” (Santos, B: 2006: 67). Entendemos que debemos dar prioridad a “una investigación participativa que cree profundamente en la inteligencia popular y que considera que no es posible construir poderes sociales si a la vez no se construyen saberes sociales” (Rebellato, J.L: 2000: 70)

Como indica Souza De Santos una dimensión democratizadora es articular los intereses sociales con los intereses científicos promoviendo de esta manera una investigación participativa que responda a las necesidades reales de población.

Consideraciones finales

El rol que cumplen hoy día los nuevos movimientos sociales hacen que se conviertan en “democratizadores” de la sociedad y agentes de cambio, hacen que se visibilicen problemáticas que afectan a la sociedad a nivel local y global. Es interesante conocer



que a pesar de las presiones de los gobiernos para criminalizar las protestas las sociedad se las ingenian de alguna manera para manifestar su sentir y su insafistación con el sistema dominante que cada vez acorralla al ser humano para disminuir sus capacidades y desarrollo.

Estos movimientos no solamente son locales sino que globales porque cada vez nos generan más conciencia de las problemáticas que viven todos los países en el planeta. El sistema imperante asfixia a las personas, profundiza las desigualdades, la pobreza y es interesante como el ser humano se levanta a reclamar sus derechos para mejorar sus condiciones laborales, ambientales y de supervivencia en el planeta.

En América Latina se han generado una gran cantidad de movimientos sociales con características muy particulares diferentes a las que se desde el siglo pasado y se han creado nuevos movimientos, algunos han logrado reinvidicaciones que reclamaban, sin embargo, las amenazas a la vida continuán con la implementación de las políticas neoliberales. El reclamo de estos grupos va más allá de los Derechos Humanos, tienen nuevas propuestas como la recuperación de la vida digna, el Buen vivir tomando en consideración la diversidad de mundos existentes en la actualidad.

Es el momento reconocer el mandato de la extensión crítica en el sentido especial de concentrar esfuerzos en los movimientos y organizaciones sociales populares de tal manera, que se realice con procesos de diálogo participativo, que trascienda a lo crítico donde se implemente con claridad la afiliación de la extensión crítica con el pensamiento político, ético y transformador de Freire.

Profundizar en el debate sobre el rol de la Universidad y los universitarios, esto coincide con el modelo de extensión crítica. Hasta ahora lo hace pero tímidamente. Hay más discusión a nivel teórico que en la participación y acercamiento real con los nuevos movimientos sociales.

Referencias bibliográficas:

1. Vargas- Hernández , José (2008). Nuevos Movimientos Sociales. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y



- Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-096/138.pdf>
2. Alguacil Gómez, Julio (2007) Arte. Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos. Polis Revista Latinoamericana. 17 | 2007 Arte y Realidad. Recuperado de: <file:///C:/Users/UNA/Downloads/polis-4554.pdf>
 3. Iglesias, Esteban (2016). Perspectivas de los movimientos sociales y la problemática del estado: las formas del cambio socio-político a fines del siglo XX. Rev. Ciencias Sociales 152: 27-36 / 2016 (II). Recuperado de: <file:///C:/Users/UNA/Downloads/27348Texto%20del%20art%C3%ADculo-73558-110-20161208.pdf>
 4. Seoane, José; Taddei, Emilio; Algranati, Clara. (2006). Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina. En publicación: Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina. Boron, Atilio A.; Lechini, Gladys. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sursur/20100711041741/10_PIIICuno.pdf
 5. Castro, Diego; Menéndez, Mariana; Rodríguez, Nicolás (2011). Universidad y movimientos sociales; la experiencia del Centro de Formación Popular Oeste de Montevideo y la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. Servicio Central de Extensión, Universidad de la República. Recuperado de: <https://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa3/universidad-y-movimientos-so.pdf>
 6. Bruckmann, Mónica y Dos Santos Trheotonio (2008). Los movimientos sociales en America latina: un balance histórico. Pays: Amérique latine & Caraïbes Thème : Mouvement altermondialiste & forums sociaux Source : Mémoire des luttes. Recuperado de: <https://www.cetri.be/Los-movimientos-sociales-en?lang=fr>
 7. Monje, C. González M. y Méndez N. (2020). De la reforma de Córdoba a la extensión crítica: un breve recorrido por la extensión universitaria latinoamericana. Primera edición. Editorial Letra Maya.
 8. De la Garza Talavera. Rafael (2011). Las teorías de los movimientos sociales y el enfoque. Facultad de Sociología de la Universidad Veracruzana, campus Jalapa. México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426439543006>
 9. Pastor Verdú, Jaime (2017). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. Revista Reflexiones Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. UNED. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000200002



10. José Seoane, J. Taddei, M. Algranati, C. (2017). Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100711041741/10_PIIICuno.pdf
11. Mejías Sandia, C. Suárez Manrique P. (2017). Configurando nuevos movimientos sociales latinoamericanos en el espacio del resquebrajamiento epistémico-colonial neoliberal. Reflexiones vol.96 n.1. Recuperado de: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-28592017000100097
12. Busso M. y Messina, J. (2020). La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en una encrucijada. BID. Recuperado de: <file:///C:/Users/UNA/Downloads/La-crisis-de-la-desigualdad-America-Latina-y-el-Caribe-en-la-encrucijada.pdf>
13. Statista. (2019). El mapa de las protestas en América Latina. Recuperado de: <https://es.statista.com/grafico/20043/mapa-de-las-protestas-en-latinoamerica/>